

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS



Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Juan 7:53; 8:1-11

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

Nota aclaratoria sobre el caso de la mujer traída ante Jesús: Este relato no figura en los documentos más antiguos del evangelio de Juan. Por ejemplo, los primeros 11 versículos del capítulo 8 fueron eliminados en el Nuevo Testamento en griego que se utiliza para las traducciones, y el capítulo comienza con el versículo 12. Algunos piensan que Juan lo escribió en una hoja aparte, y que después fue añadido. Otros sostienen debido a que tiene un estilo diferente de escritura, la obra es de Lucas. Pero lo que no se duda es que este relato es canónico y fue inspirado por el Espíritu Santo.

- 1.1 ¿Qué sabemos acerca del monte de los Olivos?
- 1.2 ¿A qué hora imaginamos que Jesús fue al templo?
- 1.3 Vemos que Jesús algunas veces se sentaba para enseñar ¿qué diferencia hay entre enseñar de pie y enseñar sentado?

Juan 7: 53; 8:1-2

“Cada uno se fue a su casa; y Jesús se fue al monte de los Olivos. Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les enseñaba.”

Respuesta:

- 1.1 El monte de los Olivos es una montaña situada al oriente de Jerusalén y que cuenta con numerosas cavernas y grutas. Se llama así porque en un tiempo abundaban olivos en ese lugar. Se podría decir que este sitio era el lugar predilecto de Jesús: (1) Antes de entrar por última vez a Jerusalén fue a este monte “Cuando se acercaron a Jerusalén, y vinieron a Betfagé, al monte de los Olivos...” (Mateo 21:1) (2) La descripción de las señales del fin del mundo las dio allí. “Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mateo 24:3) (3) Allí Jesús, en un lugar llamado Getsemaní, fue apresado. (Mateo 26:30,36, 47) (4) Jesús, después de su resurrección, ascendió al cielo desde esta montaña. (Hechos 1:9-12) (5) El Señor volverá a poner sus pies en ese lugar “He aquí, el día de Jehová viene...Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio...Acontecerá también en aquel día que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno. Y Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre” (Zacarías 14:1, 4,8-9)
- 1.2 En nuestro texto solamente dice “Y por la mañana” pero en griego emplea la palabra ορθρου (órzrou) que significa “de madrugada” o al amanecer. Es decir, cuando aun estaba oscuro Jesús estaba llegando al templo de Jerusalén, y probablemente fue el primero en llegar. Jesús tenía libertad de ir a la hora que quería, nadie le

obligaba salvo su alto sentido de responsabilidad y su deseo de cumplir con la voluntad de su Padre.

- 1.3 Jesús se puso en pie para leer las Sagradas Escrituras (Lucas 4:16 “y se levantó a leer”) También se ponía en pie para levantar la voz y para que todos lo escuchen (Juan 7:37 “Jesús se puso en pie y alzó la voz”) En el primer caso se puso en pie porque esa era la costumbre de los judíos y en el segundo porque debía gritar. Aquí encontramos la diferencia que existe entre “proclamación” y “enseñanza”. La proclamación debe ser hecha en voz alta y de manera muy breve, por lo cual, las circunstancias exigen que uno se ponga en pie. La enseñanza, en cambio, debe ser dada de manera natural y fluida y con más tiempo, en algunos casos, por varias horas, y por eso los maestros acostumbraban sentarse frente a sus discípulos o frente a la multitud.

*Juan 8:3-5
“Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio, le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio. Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices?”*

- 2.1 *¿Qué quiere decir la palabra “adulterio”?*
2.2 *¿Qué decía específicamente la ley de Moisés sobre el adulterio?*
2.3 *La autoridad de Jesús era cuestionada por los escribas y fariseos ¿por qué entonces, le pidieron su opinión sobre si debían apedrear o no a esta mujer?*

Respuesta:

- 2.1 El diccionario define esta palabra así: Adulterio, Ayuntamiento carnal voluntario entre persona casada y otra de distinto sexo que no sea su cónyuge.” En el contexto del Antiguo Testamento, la mujer era una propiedad del marido, aun la comprometida o “desposada”. Esta relación sexual ilícita se castigaba con la pena de muerte de ambos adúlteros.
- 2.2 Dios fue muy claro cuando en los diez mandamientos ordenó “No cometerás adulterio” y luego estableció por medio de Moisés el castigo: “Si un hombre cometiere adulterio con la mujer de su prójimo, el adúltero y la adúltera indefectiblemente serán muertos.” (Levítico 20:10) “Si fuere sorprendido alguno costado con una mujer casada con marido, ambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer también, así quitarás el mal de Israel” (Deuteronomio 22:22) “Si hubiere una muchacha virgen desposada con alguno, y alguno la hallare en la ciudad, y se acostare con ella; entonces los sacaréis a ambos a la puerta de la ciudad, y los apedrearéis, y morirán; la joven porque no dio voces en la ciudad, y el hombre.”
- 2.3 No cabe duda que los escribas y fariseos intentaron llevar a Jesús contra la espada y la pared. Si Jesús decía que dejaran libre a la mujer sorprendida en adulterio, lo acusarían de estar contra la Ley de Moisés e incitar al pueblo a la desobediencia. Si, por el contrario afirmaba que debía cumplirse la Ley, sería acusado de ser injusto, parcial e ignorante de la Ley, porque el mandamiento decía que “ambos” el hombre y la mujer sorprendidos en el acto de adulterio debían ser ajusticiados, y ellos solo trajeron a la mujer ¿dónde estaba el hombre? La trampa era muy sutil y bien preparada.

Juan 8:6-8

“Mas esto decían tentándole, para poder acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo. Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella. E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra.”

- 3.1 *¿Por qué Jesús escribió en tierra? ¿Qué aprendemos de este procedimiento de Jesús para resolver algunos conflictos?*
- 3.2 *Cada vez que se descubre un pecado grave y se habla de tomar medidas disciplinarias, los que salen en defensa del culpable repiten la frase de Jesús “El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra...” ¿Está bien? ¿no debemos hacer nada?*

Respuesta:

- 3.1 Mucho se ha deliberado acerca de lo que Jesús escribió en la tierra. Una versión armenia de este texto dice así “El mismo reclinando su cabeza, escribía con el dedo sobre el suelo para declarar los pecados de esos hombres y ellos veían sus distintos pecados sobre las piedras” Esta es por supuesto una interpretación que puede venir de una remota derivación de la palabra *κατεγραφεν* (*katégrafen*) que significa “escribir, trazar rasgos, escribir una acusación en contra”. Sin embargo, ya que Juan no nos dice qué estaba escribiendo, debemos entender que Jesús estaba preparando una salida o un escape para sus enemigos. ¿Qué hubiera ocurrido si Jesús hubiese estado de pie diciéndoles las mismas palabras? ¿Acaso no se habrían sentido agredidos? ¿Quién de ellos, a pesar de su conciencia culposa se hubiese movido? La estrategia de Jesús para desactivar un futuro conflicto fue permitir que sus oponentes se vayan sin que él los estuviese mirando, y así salvaba el honor de esos hombres y la vida de esa mujer. Aprendemos aquí que no todos los conflictos se resuelven confrontando, o argumentando, o diciendo lo que hay que decir, o ganando una discusión. Muchos problemas se pueden resolver descomprimiendo o quitando tensión. Y eso es lo que Jesús hizo aquí.
- 3.2 Es sorprendente la cantidad de veces que escuchamos a los inconversos justificar a los que hacen algo malo con estas palabras de Jesús: “El que esté sin pecado que arroje la primera piedra” Y no solo los inconversos, sino también muchos creyentes, para impedir cualquier acción en contra de alguien que estiman aunque haya cometido un grave pecado. Si este argumento se sigue utilizando fuera de contexto los jueces no podrían juzgar ni castigar a los criminales porque ellos, es decir los jueces mismos, también tienen pecados. Tampoco la iglesia podría separar de su cargo a los obispos que han abusado sexualmente de los niños (como ha ocurrido recientemente en la Iglesia Católica Romana) o a los pastores y líderes inmorales, ni tampoco podría expulsar de la congregación a los depravados o ladrones. La misma sociedad quedaría completamente desprotegida. Recordemos que el apóstol Pablo se consideraba a sí mismo “el primero de los pecadores” (1 Timoteo 1:15) sin embargo, no toleraba que en la iglesia se conviviera con los inmorales, los avaros, idólatras, maldicientes, borrachos, ladrones” (1 Corintios 5:11) más aun, exigió que la iglesia los expulse (1 Corintios 5:13) Debemos tener en cuenta que fuimos perdonados en Cristo Jesús, no para seguir pecando, sino para vivir una vida pura y sin maldad.

- 4.1 *¿Qué es la conciencia? ¿cómo acusa la conciencia?*

Juan 8:9-11

“Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio. Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más.”

4.2 ¿Por qué Jesús no le pidió detalles de lo que había pasado? ¿qué lección práctica aprendemos de Jesús?

Respuesta:

- 4.1 Aunque fue correctamente escrita la frase: “acusados por su conciencia”, debemos aclarar que no figura en el texto griego. Conciencia es: “Conocimiento interior del bien que debemos hacer y del mal que debemos evitar. Se dice que la “conciencia acusa” cuando la persona siente remordimiento por algo malo que ha hecho.
- 4.2 Algunos que enseñan sobre “sanidad interior” sugerirían que esta mujer debería contar los detalles de sus pecados y luego hacer una clara manifestación de renuncia, pero no fue lo que pidió Jesús aquí. El no quiso saber los detalles, no hizo preguntas íntimas ni le dio una sesión de consejería. Fue claro y contundente: “Ni yo te condeno, vete y no peques más”. Punto. Jesús nos enseña de este modo a resolver una cuestión difícil. Recordemos que había mucha gente y esta mujer ya tuvo suficiente castigo por la vergüenza a la que fue expuesta, y lo que más quería era desaparecer de allí. Ella no necesitaba consejos. Ella necesitaba una nueva oportunidad y nuestro Señor se la dio: “vete y no peques más”.

II. Aplicación práctica.

1. Podríamos incorporar dos hábitos de Jesús a nuestra conducta si es que aun no los tenemos (1) Levantarnos al amanecer para la comunión con Dios (2) Llegar antes que otros al templo. Ser los primeros.
2. También el grupo podría orar para pedir al Señor la sabiduría de Jesucristo para anticiparnos a problemas mayores, desactivar potenciales conflictos y ayudar a los que han pecado a restaurar sus vidas.

III. Sugerencias para el Líder de Grupo.

1. Puedes notar que Jesús no mostró curiosidad en los detalles del pecado de esta mujer ni tampoco incluyó a los que estaban observando en el problema. Estos dos detalles son sumamente importantes para la formación de tu propio estilo de liderazgo porque te enseñan dos grandes lecciones: (1) Primero: Procura no tener ningún tipo de intimidad con el sexo opuesto (salvo que sea tu cónyuge) Si te confiesan alguna falta grave, no avances más allá indagando sobre sus secretos. (2) Segundo, nunca conviertas la reunión de tu grupo en una sesión de auto-ayuda, es decir, en un lugar donde la gente se desahoga contando cosas horribles de otras personas o de ellos mismos. En la mayoría de los casos esto no les ayuda para nada y quitan gozo a los demás. Aprende de Jesucristo.
2. Recuerda que crecen y se multiplican los grupos sanos. Por lo tanto, debes poner todo tu esfuerzo, toda tu sabiduría y abundante tiempo de oración para que todos sientan que son parte de un equipo de trabajo y que tienen una gran misión que cumplir.